

# Madres que oran



## Tesoros guardados en el corazón

*“Los recuerdos son los tesoros que guardamos en el cofre de nuestra alma”  
(autor desconocido)*

Creo, sin temor a equivocarme, que nosotras las mujeres, solemos ser cuidadosas con nuestras cosas, ¿verdad?, para mantener o cuidar aquellas cosas que tienen un significado importante las guardamos de manera muy especial.

La noche en que Jesús nació, ocurrió algo muy significativo, (Lucas 2:18-19) *“Todos los que oyeron esta tremenda noticia quedaron asombrados”* Sin embargo, las Escrituras dicen que la madre de Jesús, *“guardaba todas estas cosas”*, meditándolas en su corazón, ¿por qué esta actitud de María? Para los pastores, que estaban en la noche cuidando sus ovejas fue un hecho grandioso, porque recibieron la noticia directamente de parte de los ángeles. Lucas 2:9 señala que un ángel del Señor se les apareció, el verso 10, dice: que el ángel les dijo *“les traigo buenas noticias, que será de mucha alegría para todo el pueblo, hoy les ha nacido un Salvador que es Cristo el Señor”* V12 - *“Esto os servirá de señal: Hallaréis al niño envuelto en pañales, acostado en un pesebre”*

Se imaginan ¿recibir un mensaje así? Los pastores fueron inmediatamente para ver esto que los ángeles anunciaron.

Efectivamente encontraron a María, a José y al niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre, y asombrados llegaron y contaron a José y María cómo habían recibido la noticia. ¡pero María, por su parte, guardaba todas estas cosas en su corazón y meditaba acerca de ellas! Nueve meses antes, María había recibido esta visita angelical Lucas 1:26. *“Si bien ella sabía lo que estaba pasando, también tuvo la visita de un ángel quien le entregó a ella el plan que Dios tenía con ella y con su Hijo Jesús”*



Madres que oramos por nuestros hijos; la reacción de María, la madre de Jesús nos deja dos enseñanzas para cada una de nosotras.

El significado de “**guardar**” en el original griego significa "conservar conocimientos o recuerdos (como para un uso posterior)". Podemos decir que María guardó las promesas que Dios le había dado, considerándolos para el futuro. Esta actitud de guardar en silencio nos puede ayudar en la importancia de no reaccionar sin pensar, frente a los diferentes eventos que suceden en la vida. A no actuar de forma precipitada, no apresurarse a juzgar o reaccionar. Para las madres, esto puede significar tomarse el tiempo para entender las acciones y necesidades de los hijos antes de responder.

Las palabras "**meditándolas en su corazón**", los comentaristas nos dan luz en este caso; indicando que María no comprendía plenamente todo lo que estaba experimentando y aprendiendo sobre su Hijo, lo cual es revelado por el Padre Celestial. Mis queridas hermanas, no siempre vamos a entender todo, la enseñanza que recibimos en este caso es que cada una de nosotras como madres, debemos profundizar y desarrollar plena confianza en Dios, para encontrar fortaleza y consuelo cuando las cosas no suceden como nosotras quisiéramos.

Al pensar en el nacimiento del Salvador y todo lo que implicó su venida, de cara hacia un nuevo año, no nos cansemos de orar por nuestros hijos, aprendiendo de la importancia que nuestro mayor tesoro es un espíritu humilde, sumiso, en fe y confianza a la voluntad de Dios, aferrándonos cada día a las promesas grandes y fieles que Él tiene para cada una de nosotras en la seguridad de que cuando le presentamos nuestras peticiones a nuestro Padre Celestial, Él nos oye y nos responde con lo mejor para nosotras y para cada uno de nuestros hijos.

*Al llegar también al final del año 2024, quiero dejar para cada una un fuerte y apretado abrazo, dando gracias a Dios por el enorme privilegio que me dio de servir más de seis años en este magnífico territorio. Dios les bendiga, y sigan invitando más y mas mujeres para que se unan a este hermoso grupo de mujeres que oran incesantemente por sus hijos. “Madres de rodillas, hijos de pie”.*

Tte. Coronela Lidia Bernao  
STMF

